

# La comicidad en el campo de la musicoterapia.

Moreau, Lucía Inés.

Cita:

Moreau, Lucía Inés (2005). *La comicidad en el campo de la musicoterapia. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/51>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/ewf>

# LA COMICIDAD EN EL CAMPO DE LA MUSICOTERAPIA

Moreau, Lucía Inés.  
Carrera de Musicoterapia. Facultad de Psicología. UBA.

## Resumen

El objetivo de este trabajo es considerar los aspectos sonoros asociados a la comicidad y su posibilidad de utilizarlos como recursos para la tarea musicoterapéutica. En este artículo se diferencia entre el "sentido del humor" y "la comicidad". A partir de los trabajos de Henri Bergson (1899) y de Robert Escarpit (1972) se proponen algunas claves para comprender el fenómeno de lo cómico y su posible vinculación con el campo de la musicoterapia. El automatismo dentro del movimiento, la repetición, la alteración de tiempo y forma musical y el rebote son algunas de ellas. Para que estas acciones muevan a la risa deben producirse en un marco de confianza y códigos compartidos ya que se trata de una breve interrupción o suspensión del sentido que vuelve a retomar el curso esperable. Sonidos y silencios van construyendo el vínculo de sostén, incluir en él la gracia o la risa es reconocer que forman parte de la vida misma. Investigaciones muestran la asociación entre la comicidad, la risa, la salud y la resiliencia.

## Palabras Clave

musicoterapia comicidad salud resiliencia

## Abstract

### COMELINESS AND FUNNINESS IN THE MUSIC THERAPY'S FIELD

The main goal of this work is to reflect about sounds associated to comeliness and funniness and the possibility of using them in music therapy. Within this article, there is a strong difference marked between the terms sense of humour and "comicidad" which we translate as comeliness and funniness, meaning the sense of comedy. Parting from the works of Henri Bergson (1899) and of Robert Escarpit (1972), there are some keys proposed, to understand the phenomenon of comeliness and funniness and its possible connection with music therapy's field. The automatism in movement, repetition, alteration of time and musical form, and the 'bouncing' are some of the mentioned keys. In order for this actions to move and provoke laughter, they must happen within a frame of trust and shared codes, since this 'bouncing' is, in fact, a brief interruption or suspension of the sense, which afterwards, returns to its expected course. Sounds and silences construct the holding; to include in it laughter and fun, is to acknowledge them as part of life itself. Investigations show the link between funniness, laughter, health and resilience.

## Key words

musictherapy funniness health resilience

## La comicidad y el humor

Es habitual encontrar en la literatura el concepto de humor y el de comicidad utilizados como sinónimos, a los fines del trabajo se considera conveniente distinguirlos. Se entiende a la comicidad como una producción de sentido anterior al humor. Está asociada generalmente a la risa y por tanto a lo sonoro, y acompaña al sujeto durante toda la vida. Su presencia se hace evidente desde los primeros intercambios vocálicos, los juegos de escondidas, las cosquillas y modulaciones de la voz que realizan los adultos para provocar la risa de los bebés durante la crianza. A lo largo del desarrollo infantil los niños pequeños van comprendiendo y produciendo situaciones graciosas de diferente índole. Entre los 3 y los 5 años de vida este fenómeno, adquiere características peculiares, elaboran chistes, comprenden y producen situaciones cómicas adquiriendo además competencias para comprender el doble sentido de ciertas acciones o mensajes logrando decodificar el sentido metafórico en el discurso.[1]

Sigmund Freud plantea un estado inicial en donde no existe lo cómico, ni el chiste ni el humor. El sentimiento de lo cómico se instala en algún momento de la vida; considera al chiste es un subsistema de lo cómico y señala que el humor es una manera de elaborar el sufrimiento (Freud, 1968).

Con respecto al humor la palabra latina refiere a los cuatro humores existentes en el cuerpo (bilis, atrabilis, sangre, y pituita o flema). Hipócrates asoció esos humores a cuatro tipos de temperamentos vinculándolos a los cuatro elementos: fuego, tierra, aire y agua. En el siglo II de la era cristiana Galeno desarrolló la doctrina humoral. Como se puede apreciar el concepto de los humores pertenecía al campo médico y se consideró durante mucho tiempo que la predominancia anormal de alguno de los humores era la causa de enfermedades. Paracelso en 1526 quemó los libros de Galeno para desterrar la doctrina humoral. Sugerentemente, refiere Escarpit que durante el siglo XVI la palabra humor estaba de moda en Europa y se le atribuye a Ben Jonson la asociación entre el humor y la comicidad al desarrollar el "teatro de caracteres o de humores"(Escarpit, 1972)

Con respecto al humor, Freud señala que consiste en un movimiento psíquico más elaborado que el de la comicidad. Es un proceso que utiliza el sujeto para evadir sentimientos de tristeza en donde el Yo se identifica con el Superyó y se consuela a si mismo. Posee algo grandioso y exaltante que no aparece en las situaciones cómicas y nunca se expresa mediante una risa franca. Lo grandioso reside en un triunfo del narcisismo y de la invulnerabilidad del yo. Ubica al humor entre los procesos que lleva a cabo el aparato psíquico para rehuir el sufrimiento (Freud, 1968).

## Comicidad, salud y resiliencia

La comicidad se encuentra asociada a la promoción de la salud. Variados son los artículos e investigaciones que dan cuenta de ello. Está comprobado que la risa desencadena reacciones químicas en el cerebro estimulando la secreción de endorfinas y encefalinas, poderosas sustancias químicas calmantes del dolor. Estas aumentan el torrente sanguíneo que estimula el corazón y los pulmones; el corazón late más rápido, las arterias se contraen y la presión sanguínea sube temporariamente. La sangre se oxigena más, completamente aumentando la

producción de células inmunes (Ortiz, 2002). Cousins describe los efectos benéficos de la risa sobre su cuadro de espondilosis anquilosante (Cousins, 1979). La risa también mueve el diafragma, se hacen inspiraciones profundas, espiraciones cortas y rápidas, se producen sonidos diversos y personales. La forma de reír es una marca de identidad.

El humor ha sido vinculado en los últimos años al concepto de resiliencia. Se entiende por tal la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido o transformado luego de atravesar experiencias adversas. La resiliencia es una propiedad de la materia que se opone a la rotura por el choque o percusión (Espasa Calpe, 1980). Por extensión se ha trasladado a los seres humanos y es entendida como “la capacidad humana, individual o grupal, de resistir a situaciones adversas, encontrando recursos creativos para emerger de ellas.”[ii] Este concepto integra puntos de vista basados más en la promoción de la salud que en la expectativa de enfermedad o en el análisis de situaciones de riesgo. Algunas características asociadas a la resiliencia son: autoestima consistente, el ejercicio de la introspección, la independencia, la capacidad para relacionarse, establecer lazos de intimidad con las personas, tener iniciativa, humor y creatividad. Se resaltan deseos que van más allá de lo personal, el compromiso con valores y la búsqueda del bienestar hacia la humanidad. Como puede apreciarse entre estos factores de resiliencia se menciona al humor (Melillo, Estamatti y Cuestas, 2002).

Como ya fuera señalado, para Freud, el humor es una manera de elaborar el sufrimiento. Desde el punto de vista de los procesos mentales implicados en su producción considera que son más complejos que los de la comicidad. Tanto en los procesos de resiliencia como en las producciones del humor no se trata de una suma de elementos sino de experiencias creativas del sujeto.

#### Aportes desde Bergson y Escarpit

Henri Bergson en 1899 publica su texto “La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico”. En él entiende a lo cómico como fenómeno social y hace un análisis exhaustivo del fenómeno dándole una importancia fundamental para el sostenimiento de las relaciones humanas. Analiza lo cómico de las formas y el movimiento, en situaciones, en los discursos y en los caracteres. Señala que la vida en sociedad exige que se tenga una atención despierta, capaz de distinguir los límites de una situación, ser creativos, mostrar cierta elasticidad o plasticidad para poder adaptarse a situaciones no esperadas. En este contexto entiende que la risa tiene una función social, que se dirige a la “inteligencia pura” y que requiere de una “anestesia momentánea del corazón”. Si algo nos toca el corazón no lleva a la risa sino a la emoción. La función de la risa es la de criticar lo rígido, lo artificial, lo mecánico, las distracciones o el automatismo que se puede observar en algunas conductas humanas. La rigidez en los movimientos, los automatismos, las repeticiones, las equivocaciones pueden despertar el sentido de lo cómico y la risa procura criticar y restablecer aquello que caracteriza la vida: lo flexible, lo cambiante, el sujeto atento y libre. (Bergson, 1953)

Robert Escarpit en 1972 escribe “El humor” en donde señala los diferentes niveles de existencia del mismo, recorriendo diferentes autores. Cabe señalar que el idioma inglés no distingue entre los vocablos humor y comicidad como sí lo hacen el alemán, el francés y el castellano, encontrándose en este autor el concepto de humor como sinónimo al de comicidad.

Se toman en cuenta dos aspectos que señala, entre otros, como claves para comprender la producción de la gracia o el sentido cómico: la suspensión de un orden y el rebote. La gracia, lo cómico implica un quiebre en cierta regularidad que luego de un breve lapso retorna al curso esperable. Para que esto se de tiene que existir un vínculo de confianza y códigos compartidos que den evidencias de que se trata de una broma, algo no verdadero, y que luego de producir ese acto de suspensión e incertidumbre, retorna a lo esperable (Escarpit, 1972). Ese es el

sentido del rebote, algo que parte de lo conocido, se eleva, se modifica de diversas maneras pero luego retorna a lo conocido, lo esperable. Por eso la suspensión es como un voto de confianza, se espera relajado que termine la gracia, si no hay rebote, si el tiempo se prolonga mucho, ya la emoción cambia, se torna incertidumbre, temor o angustia.

#### La comicidad en el campo de la Musicoterapia

El fenómeno de la comicidad es entendido como una expresión creativa del sujeto y se lo considera una posible vía de comunicación y abordaje de la constitución subjetiva del hombre. Se encuentran diferentes usos de esta expresión humana en los abordajes terapéuticos y educacionales. Aceptar o promover un chiste, una broma en una clase, en una entrevista terapéutica, tiene que ver no sólo con teorías en juego sino con la identidad misma de cada sujeto. Qué resulta gracioso, de qué se puede reír o no, depende de los marcos de significación que se han ido construyendo a lo largo de la vida, y éstos incluyen experiencias personales, sociales y culturales.

En el campo de la musicoterapia se agrega lo sonoro asociado a lo cómico. Las “herramientas” del musicoterapeuta permiten jugar con la voz, la música, los instrumentos, los sonidos y los movimientos. Producir alteraciones de ritmo, de intensidad, de altura, introducir repeticiones, inversiones en el discurso sonoro son todas claves para despertar una sintonía que mueva a lo cómico.

Es importante resaltar que estas alteraciones deben darse dentro de un vínculo de confianza y sostén previo que permita el tiempo de suspensión o tolerancia señalado en el “rebote”. Poder vivir situaciones cómicas con alguien implica un grado de complicidad con ese otro que es fruto de la construcción de códigos compartidos. Compartir marcos de significación implica comprender formatos de intercambio, códigos y, en este caso, participar en la incierta delimitación de lo que es gracioso, o serio, lo que está permitido y lo que está prohibido.

Estas reflexiones también permiten comprender el mal humor, la irritabilidad y el enojo que caracterizan algunos vínculos en donde parece no tener cabida la sonrisa, la broma o la gracia. Es necesario a veces “enseñar” a reír, a ver lo cómico de las acciones o situaciones, para lo cual hay que poder establecer un vínculo de confianza, tornarse confiable para el otro. En estos casos el “quiebre de lo cotidiano” necesita un rebote próximo. Existe un rango de tolerancia, un tiempo de suspensión para que se reinstale la situación anterior, el orden de lo conocido, lo esperado; de lo contrario se produce tensión, temor y decae el sentido de lo gracioso, de lo virtual.

En todo vínculo que promueve salud tiene lugar la improvisación y el juego. Es necesario, por lo tanto, crear espacios transicionales que son fuente de sostén y puente hacia las experiencias culturales. Poder incluir el sentido de lo cómico en éstos, es dar movimiento, es trenzar sonidos y silencios para seguir sosteniendo la vida. Se considera que el campo de la Musicoterapia tiene variados recursos para explorarlo desde lo sonoro.-

---

[i] En los últimos años estas competencias han sido objeto de estudio de psicólogos cognitivos como Angel Riviere (1996), Puche Navarro (2000, 2001) y Ricardo Rosas (2001) entre otros. Las tareas de comprensión están asociadas al concepto de Teoría de la Mente.

[ii] Rodríguez, Daniel (2002) *Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas*, (pág. 185).

#### BIBLIOGRAFÍA

- Diccionario Básico Espasa (1980). Madrid. Espasa Calpe.  
Escarpit, Robert (1972). *El humor*. Buenos Aires. Eudeba.  
Freud, Sigmund (1968). *El chiste y su relación con lo inconsciente, Obras Completas*. Madrid. Biblioteca Nueva.  
Freud, Sigmund (1968). *El humor, Obras Completas*. Tomo III. Madrid. Biblioteca Nueva.

Melillo, Aldo, Estamatti, Mirta y Cuestas, Alicia (2002). *Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia* en Melillo, A., Suárez Ojeda, E. (2002). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Argentina. Paidós.

Nachmanovitch, Stephen (1990) *Free Play. La importancia de la improvisación en la vida y en el arte*. Argentina. Planeta.

Puche Navarro, Rebeca (2000) *El humor como entrada a la Teoría de la Mente. V Curso Andino de trastornos del aprendizaje*. Bogotá.

Puche Navarro, Rebeca (2001). *Mutaciones, metáforas y humor visual en el niño* en Rosas, R. (compilador) *La mente reconsiderada- en homenaje a Angel Riviere*. Chile. Psykhe.

Riviere, Angel y Nuñez, María (1996). *La mirada mental*. Buenos Aires. Aique.

Rodríguez, Daniel (2002). *El humor como indicador de resiliencia* en Melillo, A., Suárez Ojeda, E. (compiladores) (2002). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Argentina. Paidós.

Rosas, Ricardo (2001). *La mente suspendida: principios semióticos del desarrollo del juego y el sentido del humor* en Rosas, R. (compilador) (2001). *La mente reconsiderada- en homenaje a Angel Riviere*. Chile, Psykhe.

Winnicott, Donald (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires. Granica.